

RESUMEN:

Desde el siglo pasado, la educación superior ha sido considerada como un elemento clave para el desarrollo económico y social de los países. A nivel individual, dadas las mejores condiciones laborales a las que acceden quienes cuentan con títulos del nivel terciario, la educación superior es concebida como uno de los principales promotores de la movilidad social inter e intrageneracional. Por lo mismo, durante las últimas tres décadas, en Chile se realizaron esfuerzos por expandir el acceso al sistema de educación superior y promover la permanencia y titulación oportuna de los estudiantes. Estos esfuerzos han conducido a la universalización de los estudios de tercer nivel, además de un notable aumento en la cantidad de personas que cuenta con un título de la educación superior. En paralelo al proceso de masificación, el sistema de educación superior chileno, caracterizado desde la década de 1980 por la introducción de lógicas de mercado, ha experimentado un creciente proceso de diferenciación y heterogeneización de sus instituciones y carreras en función de su prestigio, la selectividad y los resultados laborales de sus titulados. Asimismo, la evidencia sugiere que esta diferenciación tiene un correlato con el perfil estudiantil que atrae cada tipo de institución y carrera. Los/as estudiantes provenientes de las familias con mayor capital económico, social y cultural tienden a concentrarse mayoritariamente en las universidades tradicionales más selectivas y en algunas universidades privadas de alto prestigio, mientras que la mayoría de las nuevas universidades privadas y el sector no universitario ha absorbido a los estudiantes provenientes de familias con menor capital social, cultural y económico.

La segmentación socioeconómica expresada en el acceso a los estudios terciarios y en los resultados que obtienen sus titulados ha planteado una relación paradójica entre la masificación del sistema y su potencial para promover la movilidad social. Si bien la expansión ha permitido el ingreso de amplios sectores sociales previamente excluidos, las oportunidades laborales asociadas a las credenciales se encuentran segmentadas de acuerdo al origen social, económico y cultural de los/as titulados/as. Esto ha levantado dudas acerca del grado de contribución de los títulos de la educación superior a la movilidad social. Hasta el momento, no se cuenta con evidencia suficiente para establecer si, en un contexto de masificación y segmentación, la educación superior ha contribuido a reducir o, por el contrario, a reproducir la desigualdad social en el país, por lo que se desconoce en gran medida su rol en la promoción de procesos de movilidad social.

A partir de lo anterior, la investigación propuesta busca analizar la incidencia del sistema de educación superior chileno en la movilidad social inter e intrageneracional de los titulados, a fin de establecer su rol en la reducción de la desigualdad social. En particular, este estudio analizará, por una parte, la relación entre el origen socioeconómico de los/as titulados/as y las características de su trayectoria educativa y, por otra, la incidencia de esta trayectoria en el desarrollo profesional tras la titulación. De esta manera, se establecerá el grado en que la segmentación del sistema terciario chileno influye en la movilidad social inter e intrageneracional en un contexto de masividad. Además, se analizarán los sentidos y significados que los/as titulados/as le atribuyen a los procesos de movilidad social inter e intrageneracional. Se espera, igualmente, determinar la contribución que cada tipo de institución de educación superior realiza a la movilidad social inter e intrageneracional de sus titulados.

Para lograr este propósito, se propone una investigación con un enfoque mixto y un diseño secuencial que consta de dos etapas. En primer lugar, una fase cuantitativa, que constituirá el centro del proyecto, en la que se recogerá información de una muestra representativa de personas entre los 25 y 40 años en tres regiones del país (una en la zona norte, la Región Metropolitana y una en la zona sur). En la muestra se incluirá tanto a personas que cuenten con estudios terciarios como quienes no los hayan cursado, para contrastar el impacto de los títulos de nivel terciario en la movilidad social. Luego, se desarrollará una fase cualitativa, en la que se profundizará en los resultados preliminares obtenidos en la primera etapa mediante la técnica biográfica narrativa. Los resultados derivados de la fase cuantitativa servirán, por una parte, para definir perfiles tipo de titulados según su trayectoria educativa y laboral para la fase cualitativa y, por otra, para delimitar los temas a profundizar en las entrevistas y focus group. Finalmente, mediante la triangulación de ambos métodos se espera alcanzar resultados confiables y consistentes acerca del impacto de la educación superior en la movilidad social inter e intrageneracional de los titulados.

Se espera que los resultados evidencien que existe una relación entre las condiciones de origen de los/as titulados/as y las características de su trayectoria educativa, lo que posteriormente se traduce en trayectorias laborales diferenciadas. Los/as graduados/as provenientes de las familias con mayor capital económico, social y cultural tenderían a titularse de las universidades y carreras de mayor selectividad, accediendo a los empleos de mayor prestigio y remuneraciones, mientras que quienes provienen de familias con menor capital social, económico y cultural acceden a instituciones y carreras menos selectivas y obtienen peores resultados tras la titulación. De esta forma, la segmentación de las instituciones de educación superior chilena dificultaría los procesos de movilidad social. Pese a esto, se espera que los títulos de la educación superior contribuyan a que los/as titulados/as tengan trayectorias laborales más estables y mejor remuneradas, independiente de la institución donde hayan sido cursados.